

Esbozos de Sociología: Apropósito de la figura de Gabriel Tarde, el concepto de mónada y otros.

Debate y discusión de teoría social.

GT16: Metodología y epistemología de la ciencias sociales.

Pablo Castex Licenciado en Sociología
Universidad ARCIS

RESUMEN

Los relatos laterales, periféricos, subalternando ciertos discursos que con el pasar del tiempo fueron perdiendo validez frente a la potencia argumentativa de otros, logrando así dejar en los anaqueles olvidados a muchos teóricos de los primeros momentos de determinadas “disciplinas”. Tal es el caso de Gabriel Tarde, quien era la voz pertinente de los comienzos del pensamiento sociológico, hasta que la figura, entre otras, de Emile Durkheim estableció unas nuevas directrices sobre las maneras pertinentes y correctas de hacer sociología, dejando de lado una serie de autores y trabajos conceptuales por fuera de los elementos primeros con que la sociología podrá sacar sus herramientas para aquella tarea que dice que hace, reflexionar sobre lo social.

Palabras claves: Mónada- Infinitesimal- Método.

¿No habéis oído hablar de esos locos que encendían una linterna en pleno mediodía
Y luego se ponían a correr por la plaza de la Concordia gritando sin parar
“¡Busco la sociedad! ¡Busco la sociedad!”?. Se decían sociólogos.
En efecto, estaban locos –locos por la sociedad como otros han sido suicidas,
Como otros fueron locos por Dios, por esto o por lo de más allá.
Pensaban que la sociedad tenía que
responder de la locura (la de Nietzsche, la de Van Gogh)
Y que debía hacerlo ante la locura misma.
Que la sociedad no tenía más fiador que la locura,
Sola en su medida o en su desmesura.
El rey tenía su locura. Ellos querían ser los locos de una sociedad sin rey.
GEORGES AMBROSINO, GEORGES BATAILLE,
ROGER CAILLOIS, PIERRE KLOSSOWSKI,
PIERRE LIBRA, JULES MONNERO

[COLLÈGE DE SOCIOLOGIE 1938-1939]¹

Que significa adherir a una disciplina o estar dentro, que es lo que la posiciona en un adentro o en afuera, que hace tierra estéril de ciertos discursos y que vuelve fecundo otros, que vuelve superiores a unos discursos o epistemes y vuelve menores a otras, que vuelve más potente y hegemónicos a unos y relega a otros. Siempre es un choque de fuerza, un fulgor violento, una idea confronta a otra, u otras, cementerio de paradigmas olvidados, residuos de conocimiento, desborde de discursos, saberes en

¹ Francis Marmande; George Bataille Político; Pág. 70, de la cita 30: G Bataille, Le college de sociologie, presentación de Denis Hollier, Paris, Gallimard, 1979, Pág. 11. A esas sesiones asistieron Julien Brenda, Walter Benjamin o Drieu la Rochelle. F Marmande, “La college de sociologie: une ideologie de combat, ou, l erreurnecesaire” Chemin de ronde, N° 3, Aix -en- Provence, 1983; Edición en Español de Ediciones Signos, Argentina, 2009.

constante circulación y desplazamiento, “la ruina sobre la ruina”². Posibilidad de que ciertos saberes se posicionen por sobre otros y se vuelvan excluyentes, interpretaciones que en un contexto presente o en su anacronía hayan sido puestos de manifiesto y que se vuelven determinantes al momento de legitimar o no, otros enunciados menores. La posibilidad de exclusión esta a una dermis de distancia. El acto de un saber totalizante es la claudicación a la posibilidad del paralaje, situación que es acentuada en el contexto de la disciplina, frágil límite que se deja ver a la hora de pensar autores como Benjamin o Tarde, así como también Foucault y Deleuze entre otros, y su participación al momento de ser contextualizados en alguna determinada disciplina, ¿Pensar acaso hay un uno a su vez, el sociólogo, el filósofo, el historiador? Su manera particular de investigar e interpretar, analizar y deconstruir los hechos sociales, lo social queda expresado en tanto condición anacrónica en las palabras de Goethe, “Sobre todo.... El analista debería investigar, o más bien dirigir su atención a si el mismo tiene realmente que ver con una misteriosa síntesis o a si aquello de que se ocupa es solo una agregación, una yuxtaposición,...o a como todo esto podría ser modificado”³. Asumir este tipo de constante cuestionamiento, esa distancia epistemo-critica, sobre el acto mismo del encierro, al interior de una disciplina, totalizadora de ciertas instancias de reflexión, tiene que ver con un cierto resquemor a modos de ver o ejecutar algunos discursos, en este caso particular sobre la sociología. Producto esto de una declaración bastante particular, de ciertas lecturas, declaración que fue un trueno avasallador dentro del discurso que hasta ese momento había oído en ciertos contextos y referente a la sociología, “*La cuestión: Los hechos sociales no son cosas*”⁴ Lo avasallador de tal enunciado tiene que ver con el violento enfrentamiento de carácter epistémico-critico que encierra tal declaración, que se contrapone a un Durkheim, que resulta ser uno de los pater familia del oikos déspota de la disciplina sociológica, y que se transformó en el conjuro único, del rigor metodológico que había asumido la disciplina, “La primera regla y la más fundamental consiste en considerar los hechos sociales como cosas”⁵. Durkheim, hace valer las tablas de la ley “Las reglas del método sociológico”, Se oye un grito desde lo alto del monte (de ruinas): “los fenómenos sociales son cosas y se los debe tratar como tales. ...son el único datum ofrecido al sociólogo”⁶, era la sentencia. La tensión entre ambos enunciados está más que manifiesta, es la antítesis total, entre una forma totalizante de creer como debiera ser el acto sociológico y otra visión que plantea en su oposición nuevas formas de ejecutar lo que se conoce en cierto modo como sociología, asumiendo en sus enunciados múltiples posibilidades, comprendiendo sus multiformes lugares, desde donde se puede realizar la propia genealogía de las así llamadas “ciencias sociales” y en este caso la sociología, la cual se sirvió tanto así de la filosofía, como de la historiográfica, la estadística, la criminología, la economía, la publicidad entre otros⁷. Asumir esta condición multiforme fue parte de ciertos autores, que a pesar de considerarse por algunos, como partícipes de determinada disciplina, su única condición es la de existir en una especie de limbo del conocimiento, en donde son a veces aceptados otras veces marginados, una constante inclusión/exclusión. La sociología, que podríamos denominar de estilo Durkheimiano con su manera de ejecutar las cosas, una muestra se toma, se mide, se etiqueta, se ingresa, se compara y se analiza; se obtienen datos y se generan hipótesis y enunciados, imperativos categóricos, se contrasta, se refuta, se

² Walter] Benjamin. “Sobre el concepto de historia”, En *La Dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Traducción, introducción y notas de Pablo Oyarzún. Segunda Edición. Santiago: LOM Ediciones, 2009.

³W. Benjamín; *Obras libro I/Vol. I* El concepto de crítica de arte en el Romanticismo Alemán. Goethe, WA, sec., II, Vol., p.72

⁴ George Bataille; *La oscuridad no miente; Notas y aforismos sobre el no saber, II. La Ateología* (Caja 20; A: 268-269 Pág. 158. Edic Taurus.

⁵ Emile Durkheim; *Las reglas del método sociológico*; Pág. 53; Edit Fondo de Cultura Económica.

⁶ Emile Durkheim; *Las reglas del método sociológico*; Pág. 68; Edit Fondo de Cultura Económica.

⁷ S. n Eisenstadt; *La tradición sociológica*; Pág. 19. Reis: *Revista española de investigaciones sociológicas*, Nº 1, Enero-Marzo 1978 , Pág. 7-44.

especula en torno a los resultados, se da sentencia y dictamen, el objeto a sido analizado. Este espacio ocupado de las formas de saber hegemónicas de la sociología a partir de la emergencia del pensamiento de Durkheim, represento una mera exclusión de todas aquellas posibilidades pasadas y futura de las maneras y formas de observar, pensar y narrar lo social, desde otros discursos y otras visiones que no obedecieran los parámetros que en las “reglas” estaban impresos. La puesta en tensión, a Durkheim o mejor dicho a sus ideas y lo que estas erigieron, y que tratamos de construir, la realizaremos en base a un autor , que siempre es dos como diría Nietzsche o muchos, y a su formas de desplegar sus reflexiones sobre lo social y que en un sentido anacrónico atraviesan el pensamiento Durkheimiano, es decir con anterioridad al pensamiento de las reglas del método sociológico y con posterioridad a este, pero que en estricto rigor no dejan de comparecer heterogéneamente y anacrónicamente en el mundo de las ideas. En este sentido estos autores comparecen desde momentos históricos diferentes, Tarde como el antecesor o el pre Durkheim y Benjamín, Deleuze, Lazarrato , etc como el “post”⁸ Durkheim, pero que a su vez dislocan desde su posición los enunciados de las reglas del método y que además dejan el arsenal teórico para seguir haciéndole frente a la constante arremetida discursiva (metodológica, epistemológica, etc.) que Durkheim había establecido y que desprestigio cualquier otra intención de generar nuevas formas de trabajar con lo social. Las conjunciones, cruces, yuxtaposiciones, azares, entramados fortuitos que unen a estos autores Tarde y los otros no son menores, por un lado el trabajo que ambos realizan sobre el concepto de monada, hijas de Leibniz, y el “rendimiento” que obtienen, por medio de este concepto, a la hora de analizar , reflexionar y cuestionar lo social. Por otro lado su condición espectral, depositada en un limbo teórico, en donde por un lado Tarde es olvidado y excluido de la emergente disciplina, transformando sus ideas en parte de las ruinas del conocimiento. Por otra parte una serie de autores invitados a comparecer frente a la disciplina sociológica, que lo hacen desbordando toda posibilidad de captura, de ser encarcelado dentro de alguna disciplina, situación de la que Tarde también se vio investido. Tarde (1843-1904) exponente mayor” de la emergente sociología francesa del siglo XIX, profesor del college de France, Jurista de formación y profesión, fue tal vez el más filósofo de los sociólogos, o el más sociológico de los filósofos, precisamente en el momento en que “la sociología emergente trataba de librarse de una vez de las tinieblas de la metafísica”⁹. Presenta y posiciona a la sociología como una forma más de ver el mundo que se pone en discusión-diálogo con muchas otras formas de ver y dialogar con el mundo, asumiendo que este es un gigantesco entramado de flujos en constante circulación, “esos elementos últimos en los cuales desemboca toda ciencia, el individuo social, la célula viviente, el átomo químico, no son los últimos más que para la mirada de su ciencia en particular”¹⁰. Planteaba Tarde esta interpretación en lo que considero una especie de premonición de lo que en el futuro cercano a su tiempo y existencia, sería transformado por un profesor emergente, el joven Emille, de una universidad de provincia (Bordeaux), que había visto en sus trabajos primeros, una fría acogida por parte de la que pronto pasaría a ocupar el lugar de unos de los pilares de lo que se conoce, para algunos con cierta mueca de placer, como la (disciplinada y disciplinadora) disciplina sociológica. Tarde, en vez de hacer surgir la sociología de una ruptura radical con la filosofía, busca en la filosofía los principios ontológicos de un punto de vista sociológico universal. Para esto convoca una compleja noción: “las mónadas hijas de Leibniz”. Las mónadas son las partículas elementales, las sustancias simples de las que están compuestos los hechos. Ellas son, por lo tanto, diferenciadas (dotadas de cualidades que las singularizan unas en relación con las otras) y diferenciantes, animadas por una potencia inmanente de transformación continua o de diferenciación: Por eso mismo ellas refieren a las *nuances*, a lo infinitamente pequeño, a lo infinitesimal que constituye toda (la) diferencia. La hipótesis

⁸ Me refiero con post a su lugar en lo que podríamos entender como la historia de las ideas y no en una relación directa en donde Benjamín podría ser considerado un continuador de la tradición Durkheimiana, eso en ningún sentido.

⁹ Gabriel Tarde; *Monadología y sociología*; Prologo Eduardo Viana Vargas; Pág. 13; Edit Cactus. Buenos Aires, 2006.

¹⁰ Gabriel Tarde; *Monadología y sociología*; Prologo Eduardo Viana Vargas; Pág. 28; Edit Cactus. Buenos Aires ,2006.

de las monadas implica, por tanto, la afirmación de la diferencia como fundamento de la existencia y consecuentemente, la renuncia al dualismo cartesiano entre materia, espíritu y aquellos correlacionados –particularmente el dualismo naturaleza/sociedad tan propio a Durkheim, que le confiere proporciones ontológicas en el postulado del homoduplex¹¹-.

Lo que Tarde propone en el fondo es una teoría social que retenga, de Leibniz, el principio de la continuidad y el de los indiscernibles (o de la diferencia immanente), y que descarte los principios de la clausura y la razón suficiente en que Leibniz había encerrado a las mónadas. Ni absolutamente espirituales, ni integralmente materiales, en Tarde las mónadas no son como en Leibniz, las sustancias simples que entran en los compuestos, solamente son últimos a la mirada de su ciencia en particular, ellos mismos son compuestos, compuestos hasta lo infinitesimal diría Tarde.

Es en este punto donde Tarde y su forma de trabajar lo social vuelve a plegarse, anacrónicamente, cruzarse con los trabajos realizados por Benjamín, Deleuze y otros, y esa forma, otra, de tratar los fenómenos sociales, es sobre el trabajo del concepto de mónada como herramienta para desplegarse sobre las múltiples posibilidades de lo social, en donde se produce un cruce fundamental, desde mi consideración, que permite poner en tensión todas aquellas formas hegemónicas de discursos que las ciencias sociales adoptaron desde la asunción del método (científico-sociológico) y las reglas de este como discurso dominante.

El trabajo de estos autores sobre la mónada tiene que ver en como ella estriba prestablecida la representación de los fenómenos como en su objetiva interpretación. Cuanto más elevado el orden de las ideas, tanto más perfecta la representación puesta en ellas. Y así puede ser tarea del mundo real en el sentido de que habría que penetrar tan profundamente en todo lo real que en ello se descubriese una interpretación del mundo. La mónada se encuentra a caballo de una infinidad de mundos posibles, y puede participar de varios mundos a la vez. Esta doble impotencia (de verse librada a sí misma y estar a caballo de diferentes mundos) es lo que la mónada de Tarde heredó del Dios de Leibniz. En realidad no se trata de una desventaja sino de una oportunidad por partida doble: el poder de selección, es decir, de ordenar las series de mónadas y armonizar su relación, y la posibilidad de crear una infinidad de mundos. El poder de cada mónada y de sus formas de coordinación se expresa en la creación y en la realización de una multiplicidad de mundos que no tienden a la unidad, a la totalización, sino a su proliferación litigiosa y heterogénea. La situación que describe Tarde es totalmente diferente y entra en sintonía con nuestra actualidad, así como con el objeto que pretendemos investigar aquello llamado lo social, la sociedad, etc. Nosotros nos encontramos en una situación donde lo que no era posible con la filosofía de Leibniz se realiza.

Todos los mundos incompatibles pueden pasar a existir al mismo tiempo. A modo de ejemplo se puede ser, Negro, pobre, comunista, gay, inmigrante, prostituto y jonkie en un solo ser humano. Los mundos divergentes, los mundos que se bifurcan, los mundos infinitos, ya no están sólo en el entendimiento de Dios. La ontología de Tarde es radicalmente diferente de la que se ocupa de la filosofía del sujeto. Para ésta, y para las teorías que a ella se refieren, no hay más que un mundo posible, construido por el sujeto. Las filosofías del sujeto (o del trabajo) son teorías de la identidad, dado que implican un solo mundo posible “La idea es monada, y eso significa, en pocas palabras, que cada idea contiene la imagen del mundo. Y su exposición tiene como tarea nada menos que trazar en su abreviación esta imagen del mundo”¹². Esta forma de trabajo que realiza Tarde sobre lo social nos permite, abordar, observar, y compenetrarnos con el mundo de los fenómenos, no ya como, un acto que busca un sentido de verdad

¹¹ “Con esta concepción del homoduplex Durkheim quiere manifestar que el hombre no nace social sino que se hace social en el momento que comienza a ser socializado. A ello corresponde una división entre las sensaciones, de un lado y los conceptos y la actividad moral de otro”. Manuel José Rodríguez Camaño; Temas de Sociología; Pág. 189. EditHuerga y Fierro.

¹² Walter. Benjamín; Obras libro I/Vol. 1; El concepto de crítica de arte en el Romanticismo Alemán; Las afinidades electivas de Goethe; El origen del Traverspiel Alemán, Prologo epistemocritico, La monadología; Pág. 245; Abada Editores.

debeladora y única, sino que nos permite trabajar de manera que cada situación que se nos presenta es la apertura a una multiplicidad de mundos posibles, pero a su vez singulares.

Benjamín interpreta esta situación o más bien la ejemplifica de la siguiente manera; “Así como la majestad de los mosaicos perdura pese a su troceamiento en caprichosas partículas, tampoco la misma consideración filosófica teme perder empuje. Ambos se componen de lo individual y disparate; y nada podría enseñar más poderosamente la trascendente pujanza sea de la imagen sagrada, sea de la verdad. El valor de los fragmentos de pensamiento es tanto más decisivo cuanto menos se puedan medir inmediatamente por la concepción fundamental, y de él depende el brillo de la exposición, en la misma medida en que depende el mosaico de la calidad que tenga el esmalte. La relación del trabajo microscópico, con la magnitud del todo plástico y del intelectual expresa como el contenido de verdad solo se puede aprehender con la inmersión más precisa en los detalles de un contenido objetivo”¹³.

La acción que Tarde realiza sobre el concepto de mónada como herramienta para reflexionar sobre distintos fenómenos sociales, no es en ningún sentido un acto que sea imposible de ejecutar en la actualidad y de reafirmar la condición anacrónica de su visión. El trabajo que MaurizioLazzarato realiza utilizando el concepto de monada como arsenal teórico para generar diversas reflexiones sobre los actuales movimientos sociales, nos muestra la utilidad y pertinencia, de esta forma de trabajar con lo social¹⁴.

Según Lazzarato que abre el concepto de neo-monadología de Gabriel Tarde permite realizar una lectura donde lo social estará incluido, virtualmente, en el individuo, aunque expresándose desde un punto de vista particular, desde la singularidad de la mónada, la que, por lo tanto, vendrá a ser para Tarde, una sociedad, un espacio público contenido en ella misma, ya que no porque algo sea muy pequeño significa que no exista. La neo-monadología nos ofrece un mundo bizarro, poblado por una multiplicidad de singularidades, pero también por una multiplicidad de mundos posibles. Eso implicará otra idea tanto, de la política, de la economía, de la vida y -por supuesto- del conflicto (polemos).

La actividad de la mónada no remite a un hacer, sino a una creación, a un comienzo y a la realización de esta creación (o a la prolongación de este comienzo que inaugura una cadena de acciones imprevisibles), según las modalidades de lo “virtual y de lo actual”. Tarde trata de describir el proceso de constitución del mundo a través de las mónadas, es decir cuando se trata de pensar el estar juntos, la cooperación y la coordinación de la multiplicidad de singularidades irreductiblemente diferentes, es decir, desde mi perspectiva, la posibilidad de la sociedad.

A diferencia de las mónadas de Leibniz, las mónadas Tardianas no son una "cámara oscura donde el mundo se pinta en tamaño reducido y bajo un ángulo especial", sino un universo en sí (un mundo posible) o con aspiraciones de serlo, que produce su propia temporalidad y su propio espacio, en lugar de existir en un tiempo y un espacio universales. Las mónadas son abiertas, tienen puertas y ventanas y actúan unas sobre otras. Las mónadas "se entre-penetran recíprocamente en lugar de ser exteriores unas a otras, de manera que el proceso de constitución ya no remite a una trascendencia (“Dios”), sino que es inmanente a las dinámicas de la multiplicidad”¹⁵.

Así mismo comparece Benjamín frente al concepto de monada “Propio del pensar no es solo el movimiento de las ideas, sino igualmente su detención. Cuando el pensar se para de golpe en

¹³Walter. Benjamín; Obras libro I/Vol. 1; El concepto de crítica de arte en el Romanticismo Alemán; Las afinidades electivas de Goethe; El origen del Traverspiel Alemán, Prologo epistemocritico, La monadología; Pág. 224-225; Abada Editores.

¹⁴MaurizioLazzarato - Revista Observaciones Filosóficas - Nº 7 / 2008 ; La neo-monadología de Gabriel Tarde; hacia una teoría del acontecimiento; <http://www.observacionesfilosoficas.net/index.htm>.

¹⁵MaurizioLazzarato - Revista Observaciones Filosóficas - Nº 7 / 2008 ; La neo-monadología de Gabriel Tarde; hacia una teoría del acontecimiento; <http://www.observacionesfilosoficas.net/index.htm>.

medio de una constelación saturada de tensiones, provoca en ella un shock que la hace cristalizar como mónada”.¹⁶

Ahora bien lo que se pretende a través de esta puesta en tensión al dispositivo teórico de Durkheim, no es solo vilipendiar al señor don Emile, sino que también tratar de articular y agenciar otras formas de trabajar lo social, que permitan comprender desde la heterogeneidad de los sucesos, lo particular, la singularidad, la posibilidad de cultivar una teoría social que ponga en suspenso y sospecha, la antinomia entre el continuum¹⁷ uniforme y el discontinuo puntual o más precisamente, que piense las entidades finitas como casos particulares de procesos infinitos, las situaciones estáticas como bloqueos de movimientos, los estados permanentes como diligencias transitorias de procesos en devenir infinito sobre el entramado social. A partir de fenómenos de contigüidad, de encuentros aleatorios e innombrables, es decir a partir de relaciones y flujos, podemos agenciar una forma de análisis a la cual siempre le compete una relación, unas relaciones; la repetición, la oposición y la adaptación o sus formas sociológicas -la imitación, la indecisión y la invención- son los principios de organización de lo real que conjugan de una parte una prioridad de lo discontinuo sobre lo continuo, en el fondo de los sucesos esta la diversidad y no la uniformidad, además de una integración de lo infinito en lo finito. El principio de discontinuidad pondrá a Tarde con el evolucionismo Darwiniano que se rehúsa concebir la diferenciación en el seno de los organismos. (Las variaciones específicas, en Darwin, son para Tarde divergencias sin finalidad, rebeliones sin programa, fantasías desordenadas)¹⁷. Igualmente permite desarrollar el método explicativo de los mitos que lo atestan: mitos de las tendencias generales o de la fuerza de las cosas en política, mito del progreso perpetuo. El principio de integración de lo infinito en lo finito, es el operador de una ruptura con todas las ideas que tienden a dar una imagen divisible de la realidad -individuo, célula, átomo- son conceptos reguladores, pero no son constitutivos de un dominio particular y excluyente. No hay un dominio propio. Todo en lo real va de lo pequeño a lo grande, mientras que en el mundo de las ideas, espejo restringido del primero, todo va de lo grande a lo pequeño y, de lo real a lo Infinitesimal.

Bibliografía

-Gabriel Tarde; Sociología y Monadología.

¹⁶ Walter Benjamín. “Sobre el concepto de historia”, En *La Dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia. XVII TESIS*, Pág. 64, Traducción, introducción y notas de Pablo Oyarzún. Segunda Edición. Santiago: LOM Ediciones, 2000.

¹⁷ Walter Benjamín; La historia es objeto de construcción en un tiempo plétórico de tiempo ahora, es decir desde un *continuum* (la comprensión de la temporalidad como tiempo homogéneo y vacío, plétórico, tiempo ahora, interrupción, ligazón del tiempo lineal), tiempo que se juega entre el pasado, el presente y el futuro como promesa, promesa del tiempo el cual es necesario hacerlo saltar, desmontarlo de sí. El materialismo histórico no puede renunciar al concepto de un presente en tránsito, mientras el historicismo postula la imagen eterna del pasado. El historicismo culmina con razón en la historia universal, totalizante, generalizadora. La concepción de tiempo que establece el tiempo de los vencedores, es decir el tiempo homogéneo y vacío, “una débil fuerza mesiánica sobre la cual el pasado reclama derecho” (tesis II PAG 48). Es una conciencia de la historia. (tesis xv Pág. 62).. “Sobre el concepto de historia”, *La Dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia. XVII TESIS*, Pág. 64, Traducción, introducción y notas de Pablo Oyarzún. Segunda Edición. Santiago: LOM Ediciones, 2000.

¹⁷ Isaac Joseph Gabriel Tarde; el mundo como magia; revista *Critique*, N°. 445-446, junio-julio de 1984, titulado Auxsources de la sociologie. Reconocemos aquí la influencia de Gilles Deleuze y de su descubrimiento, en la obra de Tarde, de un programa de búsqueda para la microsociología. Además de algunas correcciones, la última parte del texto ha sido ligeramente modificada. Prefacio a la edición de “Les lois sociales”, de Gabriel Tarde, Institut synthélabo, colección les empêcheurs de penser en rond, 1999.

- Gabriel Tarde; Creencias, deseos, sociedades.
- Mauricio Lazarrato; Políticas del acontecimiento.
- Francis Marmande; George Bataille Político.
- Guilles Deleuze; Exasperación de la filosofía.
- Walter Benjamín ; Obras Libro I/Vol. I.